

El Ejército de Levante despide cariñosamente a los INTERNACIONALES

Ayer se celebró una gran fiesta militar de homenaje

Nuestro Ejército tuvo ayer un día de fiesta y de amargura. Día de fiesta, porque con todos los honores despedía a las Brigadas Internacionales; día de tristeza, porque perdía a fieles compañeros de lucha, que salen de nuestra Patria porque la República ha necesitado, una vez más, cargarse de razón.

Sobre el campo, miles de combatientes de nuestro Ejército, firmes, veían desfilar a los voluntarios que hace dos años vinieron a defender con la libertad de España, la libertad del mundo. Los bravos infantes, los heroicos artilleros, los gloriosos aviadores, los fuertes tanquistas, los ágiles jinetes, los abnegados transmisnistas, los solícitos sanitarios, los veloces motoristas y transportistas, todos los servicios de nuestro Ejército, rindieron homenaje a los camaradas que se van. Desde el general Menéndez, nuestro querido jefe, hasta el más modesto soldado de Levante: desde el comisario Ortega, al último comisario de compañía, todas las fuerzas del Ejército de Levante acudieron a rendir el último homenaje a los camaradas internacionales.

Dos años han estado entre nosotros. Cuando llegaron, ni nuestro Ejército estaba formado, ni tenía una sólida unidad. Ahora que se marchan, podemos mirar cara a cara al porvenir, puesta nuestra confianza en la victoria, porque nuestro Ejército es fuerte. Cuando vinieron teníamos milicias de partulos y sindicatos, ahora tenemos el gran Ejército de la República, con profunda conciencia política y antifascista, pero al exclusivo servicio de la República y de la Patria, luchando férreamente unido contra la invasión extranjera.

Al ver desfilar las fuerzas de la República, recordábamos estos dos años de lucha, los progresos hechos por nuestro Ejército. Su marcialidad y disciplina, la exactitud de sus movimientos, sus ardorosas vivas a la República denotan esta profunda progresión de nuestro Ejército. De nuestro fuerte Ejército que cada día lo será más y más y que nos conducirá a la victoria.

Cuando el general Menéndez cerraba la jornada de ayer con sus vivas a España, a la República y a la Libertad, cerraba también un periodo del desarrollo de nuestras armas. Nuestras fuerzas, en-durecidas en la resistencia, con una elevada moral patriótica, están hoy en condiciones de acometer las más importantes empresas militares con pulso y ánimo de victoria.

El Ejército de Levante ratificaba ayer a los internacionales, por boca del general Menéndez y del comisario Ortega, la seguridad de que luchará infatigablemente hasta conseguir la total derrota del invasor. Los que nos dejan, lo hacen sin amargura, porque les consta que, cueste lo que cueste, a costa de todos los sacrificios, alcanzaremos la victoria.

VANGUARDIA

DIARIO del EJERCITO de LEVANTE

AÑO II

MARTES 1 DE NOVIEMBRE DE 1938

NUM. 302

Entusiasmo, afecto y disciplina

En un pueblo cercano al frente tuvo lugar ayer una fiesta militar, como despedida y homenaje a las brigadas internacionales que han luchado con nosotros en Levante y que ahora, en virtud de las disposiciones del Gobierno, han sido licenciados, marchando al extranjero. El acto tuvo gran brillantez y a ello contribuyeron las unidades y elementos que tomaron parte en la fiesta, y la bonanza del tiempo.

En una soberbia explanada estaban formadas unidades, representando a todos los Cuerpos del Ejército de Levante, y las diversas armas auxiliares y los servicios. Asisten al acto el general Menéndez, el comisario Ortega, el jefe de E. M., coronel La Iglesia; diversos jefes de E. M. y la mayoría de jefes y comisarios de los C. de E. de Levante, los cuales presenciaron el desfile desde una tribuna instalada al efecto.

Se inició el acto a los acordes del himno internacional, desfilando los grupos de internacionales

con banderas españolas y banderas de sus respectivas unidades.

Después del desfile de los internacionales se regaló a todos ellos, como recuerdo, una cartera de piel con un autógrafo del general Menéndez, la orden general número 243 y un carnet con unas sentidas frases de despedida.

A continuación se hizo el ofrecimiento del acto, haciendo uso de la palabra el comisario inspector del Ejército de Levante,

FRANCISCO ORTEGA,

el cual pronunció el siguiente discurso:



Camaradas combatientes del Ejército Popular de la República y combatientes de honor de las brigadas internacionales: Nos reunimos hoy, en este acto de despedida, organizado por el Ejército de Levante. Hemos querido patentizar en esta despedida el homenaje a los que vinieron con dignidad y con orgullo a defender la libertad y el progreso de España, y la libertad y el progreso del mundo.

Recuerdo vuestra llegada a España, en momentos difíciles, cuando los países llamados democráticos nos maniataban, impidiendo nuestra defensa. Vinisteis hombres de cincuenta y tres países, que comprendían cuál era el carácter de nuestra lucha. En idioma no nos entendíamos, pero nos entendíamos en la defensa de la causa.

Recuerdo con dolor, pero con orgullo, a los combatientes del mundo caídos en los campos de batalla. Con idéntico entusiasmo al que vinisteis, os marcháis, y entonces y ahora lo hacéis en aras de la victoria.

Decid al mundo cuál es el carácter de nuestra lucha, por qué luchamos desde hace dos años. Vosotros lo habéis podido comprobar perfectamente. A los amigos de España, insistid para que persistan en su ayuda, y donde vayáis, señalad el ejemplo de la lucha del pueblo español. Vosotros tenéis que ser los mejores activistas de la verdad. Lucharemos con

tesón. Sin temor a la muerte, para hacer honor a vuestro heroísmo. Sois dignos de llevar el nombre de combatientes de honor, que os ha señalado el Gobierno de la República.

Os vais, pero confiamos veros de nuevo, para trabajar en la reconstrucción de España, para que nuestra Patria sea libre y progresiva. Marchaos tranquilos, que nosotros conseguiremos la victoria. Podéis estar seguros que no habrá componendas con nuestros enemigos. Sólo pactaremos con los honrados españoles de la zona invadida. ¡Viva los combatientes internacionales! ¡Viva España libre e independiente! ¡Viva la República!

A continuación hace uso de la palabra el jefe del Ejército de Levante,

GENERAL LEOPOLDO MENENDEZ

Camaradas internacionales: ¡Jefes, oficiales, comisarios y soldados del Ejército de Levante! Nunca como hoy quisiera que mis palabras respondieran claramente a mi pensamiento, para que así pudieran reflejar lo que siento en lo más profundo de mi corazón. No es fácil que pueda expresar mi emoción. Mis palabras dicen poco, aunque mi corazón siente mucho.

Vais a marcharos y no os puedo dejar marchar sin dolor, porque después de dos años de compartir la lucha por la independencia de nuestro país, no es extraño que tengamos mutuos sentimientos de afecto y mi sentimiento es ma-



yor porque todos vosotros no podréis participar de la victoria. Buen servicio prestáis a España con vuestra marcha, para que con vuestro ejemplo desaparecan las tergiversaciones que se venían produciendo de que en España no peleaban los españoles. Nadie mejor que vosotros podrá demostrar la falsedad de esas afirmaciones. Vosotros vinisteis libremente, sin formar Cuerpos de Ejército ni divisiones, sino enrolados en las unidades españolas que el mando os designó.

Los invasores, en cambio, trajeron a España unidades militares organizadas en sus países de origen y bajo la exclusiva obediencia de los Estados Mayores invasores. No es lo mismo, pues, vuestra generosa conducta que la de quienes vinieron a España con apetencias de invasión y dominio. No cojaremos en nuestro empeño hasta conseguir el triunfo de nuestras armas, ya que no hay otro modo de conseguir la victoria. No soy profeta; soy hombre de fe, fe en la victoria que sienten todos los españoles, porque nos asiste la razón.

Terminada la guerra tendremos (Pasa a la segunda página)

¡SALUD CAMARADAS!



Número extraordinario dedicado a las
BRIGADAS INTERNACIONALES
con motivo de su marcha de España.

Este número consta de 8 páginas

Los voluntarios de la Libertad

Desde el 18 de julio, en el mundo entero, millones de obreros y de democratas siguen con pasión las noticias de España.

El entusiasmo y la angustia se suceden. Ya se anuncia la victoria de la rebelión fascista, ya su aplastamiento en las grandes ciudades. Tan pronto hace saber el telégrafo que Mola marcha sobre Madrid como que ha sido contenido en la sierra. Llegan a su vez Badajoz y sus matanzas, Toledo...

Está claro que se trata de una invasión fascista extranjera a quien la traición ha adueñado una parte del país. Prueba evidente de ello es que, a primeros de agosto, seis aviones militares italianos cayeron en el Mediterráneo y en tierra argelina y un avión militar alemán aterrizó por error en Getafe. Los primeros contingentes italianos y alemanes desembarcan, apareciendo en todos los frentes un material de guerra desconocido en España y, por lo tanto, importado. Y mientras que cada día se hace más evidente la invasión fascista alemana e italiana, los pueblos de los grandes países de Europa y América contemplan con estupefacción cómo los gobernantes de Londres y París permanecen primero inertes, y toman después la iniciativa de un bloqueo internacional a la España republicana al que dan hipócritamente el nombre de "no intervención".

Pero los trabajadores, los antifascistas han comprendido muy bien el sentido de la lucha que se desarrolla en España. Individualmente, franceses, italianos, alemanes y polacos corren a la batalla a Irón, a Cataluña, a Madrid. Van a constituir la Centuria "Gastone Bozzi", la Centuria "Thaelmann", la Centuria "Comuna de París".

Después es Madrid el que se encuentra directamente amenazado. Su caída ha sido anunciada por una formidable campaña de la prensa internacional. Entonces acuden por centenares. Son obreros que han dejado sus familias y sus hijos, cuyas vidas han confiado a la solidaridad de los antifascistas de su país.

Grandes intelectuales como Ralf Fox y LUKASCH o grandes cirujanos como Dubois, Dobransky abandonan sin vacilar su situación. Tuvieron que engañar a todas las policías de Europa, tuvieron que saltar de los trenes y franquear montañas, y muchas veces, cuando la cadena azul de los Pirineos aparecía ante sus ojos, caían en poder de la policía francesa que los metía en la cárcel por cuatro o seis meses. Algunos habían atravesado toda Europa, otros habían pasado

el Atlántico, y todos guiados por un mismo fin sobre todo y contra todo: ir al frente de la libertad.

Dos de ellos consiguieron evadirse de la cárcel de Belgrado y llegaron a pie hasta Lyon. Muchas veces un padre y un hijo, o tres hermanos que habían llegado con dos amigos, se encontraban en el frente.

Estos son verdaderos voluntarios cuya sola presencia en tierra española es una sonora bofetada asestada a los Gobiernos inclinatorios del bloque denominado "no intervención". Ellos son la prueba viva de la oposición absoluta entre estos pueblos que dan sus hijos al Ejército republicano y los Gobiernos fascistas invasores o demócratas que obran contra su voluntad.

Estos hombres que constituyen las Brigadas Internacionales son de todas las edades y de todas las



André Marty, Luigi Gallo y Stanislaw Matysczak, tres animadores de las brigadas internacionales

condiciones. En ellos están representadas todas las tendencias del movimiento obrero, del movimiento democrata. Se ha dado frecuentemente el caso de ser el comandante republicano, el ayudante socialista y comunista el comisario. Cien veces estos voluntarios franceses y alemanes que ahora luchaban fraternalmente descubrían que se habían encontrado frente a frente en alguna parte durante la Gran Guerra de 1914-1918. El hijo de un almirante inglés combatía magníficamente como soldado bajo las órdenes de un antiguo marinero que dirigió la sublevación de la flota británica envergodon.

El pueblo español sabe hoy lo que han realizado estos hombres. Después de Irón, de Huesca y de Mallorca, fueron a Madrid el 7 de noviembre, al Jarama y a Guadalajara, a Lopera y a Teruel, a Pozoblanco y a Belchite, a Caspe y a Gmleca. Estuvieron en todas las batallas, en todos los frentes. ¿Cómo pudieron combatir así du-

Por André Marty

rante tanto tiempo sin sufrir en sus filas escisiones que hubieran sido mortales? Porque su unidad antifascista era y continúa siendo inquebrantable. Y aquí aparece el cemento que unió indisolublemente a aquellos hombres de todas las razas y de todas las concepciones políticas: las Brigadas Internacionales fueron siempre un bloque homogéneo, un bloque antifascista. Por esto, a causa de esta unidad, fué tan estricta su disciplina, disciplina consciente de hombres que conocen la gran finalidad del por qué luchan. Esta unidad es la que constituyó y constituye su fuerza, la garantía de su victoria.

El enemigo no se equivocó. No se contentó únicamente con emplear los tanques y las ametralladoras para atacarlos, sino que intentó muchas veces romper esta unidad por medio de la "quinta columna". Todo en vano.

Pero esta unidad de acción internacional que han realizado los voluntarios en la tierra de España se colocó a un nivel más elevado todavía por la fusión fraternal que realizaron con el pueblo español y su gran Ejército popular. Es un hecho muy conocido el enorme entusiasmo despertado en Madrid el 9 de noviembre con la llegada de los primeros batallones internacionales. Momentos patéticos en que este pueblo admirable, estos milicianos, se transformaron en soldados, y estos obreros intrépidos que hubieran podido creerse abandonados por los países democráticos, vieron desfilar con paso seguro a los voluntarios internacionales que marchaban sin fanfarronería, pero con firmeza hacia las posiciones de combate. Y fué el entusiasmo que desencadenaron en todo Madrid lo que hizo que aquellas pequeñas unidades de combate valiesen tanto como cuerpos de ejército. Y cuando sus cañones rechinaban los transportaron de Andújar a Guadalajara, de Almería a Belchite, de El Escorial a Caspe, recorriendo todas las rutas de la Península, conquistaron rápidamente el corazón de España, por la prueba viva y magnífica que constituían de la solidaridad de los pueblos del mundo entero hacia la España republicana; solidaridad que alcanzó su más alto nivel: el sacrificio de la vida.

¿Más aún! Entre dos combates, mientras limpiaban sus armas y se zureaban los pantalones, siempre encontraban tiempo para inclinarse hacia los pequeños de la aldea, hacia los hijos de los que combatían y que a ellos les recordaban los auyos. Organizaban fiestas para ellos, compraron juguetes y pasteles. Y cuando abandonaban súbitamente la aldea núa de un viejo y más de una mujer se enjugaban los ojos igual que cuando sus hijos salían para el frente.

Para los heridos—tanto para los soldados como para las mujeres y los niños víctimas de la acción criminal—entregaron al Socorro Rojo cientos de miles de pesetas. Descartándolo de su soldada en-

viaron a Madrid, en la primavera de 1937, más de 250 toneladas de víveres. Cuando después de la guerra vuelva sobre la tierra de España la paz y el trabajo honrado, con la victoria de la República, los voluntarios dejarán como recuerdo suyo los grandes hospitales cuya primera instalación más de millón y medio de pesetas—se efectuó por un descuento voluntario de sus jornales.

La leyenda griega pretendía que el gigante Anteo adquiría fuerza al tocar la tierra. Los voluntarios internacionales han sacado siempre sus fuerzas del seno mismo del gran pueblo de España, del que se sienten más hijos cada día.

¿Qué ejemplo le han dado al mundo? El pueblo español ha visto a su lado, desde el primer día en que sufrió el ataque traidor al gran pueblo soviético y a su Gobierno. Ha tenido ante sus ojos la solidaridad material que tan generosamente y tan ampliamente le fué concedida. Pero también ha visto en los voluntarios internacionales la carne misma de los obreros y de los pueblos del mundo entero. Por su presencia pudo convencerse de que no estaba sólo y también de que aumentaba en el mundo el movimiento antifascista. Puede convencerse de que si la amenaza de una espantosa guerra mundial es mayor hoy que nunca, la potencia y la unidad de

las fuerzas de la paz, de las fuerzas antifascistas crecen igualmente en el mundo entero. Ciento que la lucha es dura. Pero venceremos por la acción de todos nosotros, por un trabajo escrupuloso para desarrollar y reforzar la unidad antifascista, garantía de una lucha eficaz. Y la independencia de la España libertada de sus lavanderos fascistas extranjeros inaugurarán una nueva era de paz y de progreso para toda la humanidad. Barcelona, julio 1938.

¡ACTIVISTAS DE NUESTRO EJERCITO!

Tenéis una gran tarea que acometer: la de la defensa de la naranja, fuente importante de nuestra economía.

¡Activistas del Ejército de Levante! Escribidnos contándonos qué habéis hecho para proteger la naranja, qué iniciativas os parecen mejor para protegerla, cuántos GRUPOS DE PROTECCIÓN DE LA NARANJA habéis creado.

Al mejor GRUPO DE PROTECCIÓN DE LA NARANJA será otorgado un PREMIO SORPRESA.

A LAS BRIGADAS INTERNACIONALES

Venis desde muy lejos... Mas está lejania, ¿qué es para vuestra sangre, que canta sin fronteras? La necesaria muerte os nombra cada día, no importa en qué ciudades, campos o carreteras.

De este país, del otro, del grande, del pequeño del que apenas si el mapa da un color desvaído, con las mismas raíces que tiene un mismo sueño, sencillamente anónimos y hablando habéis venido.

No conocéis siquiera ni el color de los muros que vuestro infranqueable compromiso amuralla. La tierra que os cubre la defendéis, seguros, a tiros con la muerte vestida de batalla.

Quedad, que así lo quieren los árboles, los llanos, las mínimas partículas de luz que reanima un solo sentimiento que el mar sacude: ¡Hermanos! Madrid con vuestro nombre se agranda y se ilumina.

RAFAEL ALBERTI

Octubre, 1936.

El Ejército de Levante despide cariñosamente a los Internacionales

(Viene de la primera página)

que empezará la reconstrucción de España, etapa menos cruenta, pero más dura. Ya lo ha dicho el presidente del Consejo de ministros: en la hora de la paz, tendréis vuestro puesto en la reconstrucción de España.

Jefes, comisarios y soldados internacionales: No olvidéis los dos años que habéis luchado en España para afirmar la independencia de nuestro pueblo. Un pueblo es grande, no sólo por su territorio. Lo es por su grandeza moral. España, por sus ideas, por su firmeza, por su abnegación, es grande. Por estas virtudes, triunfaremos.

Yo no os quiero despedir; sólo os digo: Hasta pronto. Termina vitoreando la República y a España.

Terminado el discurso del general Menéndez, empezó un brillante desfile militar. Desfilan, sucesivamente, Infantería, Ametralladoras, Cañones antitanques, Caballería, Motoristas, Cuerpo de Tren, Artillería ligera, DECA, Sanidad, Transmisiones, Ingenieros, Carros blindados, Tanques, un nutrido grupo de atletas de nuestro Ejército y varias compañías de Infantería.

El desfile tiene gran emoción y

brillantes. Al lado del compás de la Infantería, el retumbar de los motores de blindados y tanques, daba un grandioso marco al acto, apareciendo varias escuadrillas de aviación que evolucionaron sobre



Un caza evolucionando en la fiesta de ayer

el campo, haciendo verdaderas maravillas de pericia y acrobacia, que fueron acogidas con grandes aplausos.

Finalmente, el grupo de atletas de nuestro Ejército realizó varias pruebas deportivas en carreras ligeras, saltos, lanzamiento de disco y javalina, saltos, siendo igualmente aplaudidos.

El general Menéndez dió fin a la fiesta con tres vivas a España, la República y la Libertad.

Naranjas valencianas

Estamos en la época de las naranjas. La región valenciana difunde su insistente perfume frutal, al suspiro del aire tibio del invierno ya en ciernes. Como todos los años, los naranjos son prodigios: ofrecen a Valencia la primicia de la producción naranjera, haciendo que en el gran puerto mediterráneo se concentren barcos de todos los países, que llevarán a las cinco partes del mundo la espléndida naranja española.

La naranja da una personalidad industrial propia a Valencia. En estas horas sangrientas, sobre la guerra y las incidencias históricas de nuestra Patria, las frutas y las flores—símbolos, bajo el cielo azul, de España—persisten. Es más: la guerra contra el fascismo se desenvuelve justamente animada por el espíritu de persistencia de todo lo genuino a nuestra tierra. El fusil pesa sobre el hombro del soldado para que el futuro resplandezca entre flores y frutas, entre abundancia y bienestar.

Frente a la cosecha de la naranja, todo español sabrá, como deber sagrado, renunciar a hacerse dueño de las frutas. Estas son patrimonio exclusivo de España, de su Gobierno. El Estado decidirá lo que procede hacer con la riqueza valenciana. ¿Qué es lo que más precisamos en estas horas decisivas? La victoria sobre el invasor. El triunfo requiere armas, prendas de abrigo, materiales sanitarios. Y ahí están las naranjas, que sirven para aliviar los cansinos difíciles de la campaña.

El nombre de España asocia la idea de su riqueza agrícola. La naranja ocupa un lugar preferente, un puesto eterno. Por eso los poetas—Heine, Musset, Goethe, Lord Byron—han cantado, con su voz eterna, la belleza de la fruta valenciana.

Y hoy son las armas españolas las que harán respetar y las que respetarán, por encima de todo, las naranjas valencianas.

Los invasores apoyados por su artillería italiana y 300 aviones, atacan en el Ebro

Los españoles aguantamos con firmeza el ataque

PARTE OFICIAL DE GUERRA EJERCITO DE TIERRA ESTE

En el durísimo combate de ayer en Sierra Caballs, las fuerzas al servicio de la invasión consiguieron, a costa de muchas bajas, ocupar seis alturas, tres de las cuales fueron reconquistadas durante la noche en brillantes contraataques de los soldados españoles. Hoy, el enemigo ha continuado su ofensiva, apoyado por la artillería italiana y más de trescientos aviones italoalemanes, estrechándose rápidamente ante la firme resistencia de nuestras tropas.

A la hora de redactar este parte continúa el intensísimo combate en las cotas 636 y 582 de Sierra Caballs, y en las posiciones propias de Sierra de San Marcos.

La aviación republicana actuó con gran eficacia, entablado combate con los aparatos de la invasión. Fueron derribados varios aviones enemigos, cuyo número no puede aún precisarse, salvo dos «Meisner Schmidt» que cayeron en Sierra Llaveria, por haber sido abatidos los demás en Zo-



—Pues mira que si no llegan a salvarnos!...

na enemiga. Nosotros perdimos dos cazas, cuyos tripulantes resultaron ileso.

CENTRO

Los soldados españoles rechazaron fácilmente un golpe de mano enemigo en el sector de Ciempoguelos.

En los demás frentes, sin noticias de interés.

AVIACION

En la noche de ayer, los aviones de la invasión bombardearon Sagunto, el sector Norte de Valencia y los pueblos de Algemesi y Sollana, causando muertos y heridos entre la población civil. A las 10'23 horas de hoy, cinco trimotores italianos bombardearon en Valencia la zona portuaria y barrios urbanos próximos a la misma. Uno de los explosivos cayó sobre el mercante británico «Stenckate», y también en la mañana de hoy, la aviación italiana bombardeó Alicante, causando víctimas.

El 6 de noviembre, jornada de la solidaridad mundial con la España republicana

París, 31. — Diversas personalidades políticas nos han comunicado una serie de documentos relativos a la jornada del 6 de noviembre, dedicada a la solidaridad con la España republicana.

Maurice Cellier, ex senador, dice:

«Todos los demócratas, todos aquellos que están dispuestos a impedir la destrucción del patrimonio de las libertades humanas, conquistado con tanto esfuerzo en el transcurso de los siglos, están del lado de la República española en el anar go combate que lleva a cabo contra las coaligadas fuerzas del fascismo internacional. Ante la traición de los Gobiernos llamados democráticos, que de una forma activa o pasiva se han hecho cómplices, directos o indirectos, de los asesinos del pueblo español para ayudar a los nortistas que luchan por nuestra propia salvación.»

Maurice Thorez, secretario general del Partido Comunista francés, dice:

«Comprended, queridos camaradas, la importancia política de la ayuda material en víveres, alimentos, incluso para la retaguardia, para las mujeres y los niños. Comprended el estado de espíritu del soldado, de aquel que pueda encontrarse en la trinchera en el momento del ataque en medio de las bombas, de los gases, de las granadas, y que en estos momentos no tendrá la preocupación de pensar: «Mis hijos no solamente están como yo, amenazados por las bombas, sino que tienen hambre». Dadles pan y el valor del soldado republicano español será aún más grande para defender la causa internacional.»

Albert Bayet, miembro del partido radical:

«Más que nunca debemos dirigir nuestras miradas hacia la España republicana. Desde hace dos años defiende heroicamente la libertad, la democracia y la justicia. Desde hace dos años defiende Francia. Por un milagro de energía esta voz de defensa ha sido victoriosa. Desgraciadamente, en el mismo momento en que el prodigio se efectúa, la República española se ve amenazada de otros peligros. Por una parte, falta de alimentos. Por otra parte, los países fascistas pretenden obtener por la diplomacia lo que no han podido conseguir por las armas. Intentan obtener el estrangulamiento de la República española. Frente a esos dos peligros, la opinión republicana francesa debe levantarse anímicamente en favor de España. Es a los republicanos, sin distinción de partidos, a todos los franceses, a quienes pedimos que afirmen su solidaridad con la España republicana, que hagan todo lo posible para impedir el hambre de España, que hagan todo lo posible para evitar que se la estrangule.»

Ziromsky, dice:

«Cuanto más acentúe el fascismo internacional su política de brutalidad y de violencia contra el pueblo, más la solidaridad popular internacional debe manifestarse. Ciertamente la acción contra el fascismo no debe limitarse a esfuerzos de solidaridad concernientes al socorro a la población civil. Digámoslo ardientemente: la lucha contra

el fascismo es una política total, y nada decisivo se hará sin una comprensión exacta de las necesidades de esta acción. Pero, repitámoslo con fuerza: la solidaridad que debe manifestarse el 6 de noviembre, es una gran ayuda para el pueblo español antifascista, una esencial ayuda. Y por estas razones merece el apoyo más completo.»

Marcel Cachin, senador, dice:

«Repitámoslo sin descansar: si los pueblos libres que están alrededor de España no le suministran pronto los alimentos que necesita, sus fuerzas de resistencia pueden ser físicamente destruidas. Hay que alimentar al pueblo español. Después del éxito del Día de la Leche, organizado por las muchachas de Francia, es preciso que la del día 6 constituya un éxito aún más brillante y que el esfuerzo se prosiga sin desmayo durante toda la campaña de invierno.» — A. L. M. A.

DIARIO OFICIAL

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

**MAS HEROES DEL EBRO
CONDECORADOS CON
LA MEDALLA DEL VALOR**

Barcelona, 31.—El «Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional» inserta, entre otras, las siguientes circulares:

Disponiendo que la petición de la carrera militar de identidad, por unidades del 25 de Carabineros, se haga por conducto de la Dirección General del mismo.

Destinando a las órdenes de la Subsecretaría del Ejército de Tierra, para ulterior destino, al coronel de Caballería don Armando Mundo.

Destinando al Tribunal médico militar del Ejército de Levante al coronel médico don Juan Ribad Ballesteros, de la segunda demarcación médica sanitaria.

Confirmando en la Jefatura de la 35 división al teniente coronel de Infantería, de Milicias, don Pedro Mateo Merino.

Idem en la Jefatura de Estudios de la Tercera Sección, Zapadores y Transmisiones, de la Escuela Popular de Guerra, de la región catalana, al teniente coronel de Ingenieros don Julio Bueno.

Designando jefe del Estado Mayor del 24 Cuerpo de Ejército al mayor de Infantería, profesional, don José Guerner Vivanco.

Concediendo la Medalla del Valor, con la pensión de 1.750 pesetas anuales, durante cinco años, al mayor de Infantería, en campaña, procedente de Milicias, don Benito García Blanco, y al capitán de Infantería, en campaña, procedente de Milicias, don José Luis Ortiz, como recompensa a su comportamiento en las operaciones para el paso del río Ebro.

Concediendo a un sargento, un cabo y seis soldados de la 33 brigada mixta, y a ocho soldados de la 59 brigada, la Medalla del Valor, con la pensión anual de 500 pesetas, durante 5 años, como premio a su comportamiento en acciones de guerra de la actual campaña.—Febus.

MEDITACION



—El suplicamos que dios que somos voluntarios nos cubran también...—

Declaración de principios de la tendencia libertaria

Barcelona, 31.—Se ha hecho pública una declaración del Pleno Nacional de Regionales de la C. N.T., F.A.I. y F.I.J.L.

«El movimiento libertario—dice—se afirma en sus aspiraciones fundamentales de la labor que realiza el pueblo para aplastar al fascismo en defensa de sus libertades y de su independencia y continuar con una meta predeterminada el ciclo propio de la revolución española, abierto a todas las posibilidades transformadoras, declarando que en tanto no se practique una nueva etapa de evolución política, la C.N.T. representará gubernamentalmente al movimiento libertario. Ratifica su decisión de que las fuerzas antifascistas integren el Frente Popular, sin abandonar su significación política y estén desligadas de todo sentido unipersonal.»

Se mantiene opuesta a todo monopolio partidista y de tendencia. El movimiento libertario es esencialmente universalista. Contiene el principio de unidad moral y cultural de los pueblos, rechazando

propaganda racial y de estrechos nacionalismos que no pueden menos que culminar en totalitarismos fascistas. Reconoce el derecho federativo y autónomo de todos los pueblos hispanos en pro de la unidad ibérica. Mantiene, como expresión de la política exterior, la necesidad de asegurar la integridad total de España y su independencia absoluta, libre totalmente de toda ingerencia extranjera, sea cualquiera su carácter y origen, con su territorio peninsular e insular, sus posiciones y a salvo de cualquier tentativa de desmembración, conservando las zonas del protectorado, asignadas a España por los convenios internacionales, mientras estos convenios no sean rectificados con su consentimiento.

Se pronuncia favorablemente al sostenimiento del Frente Popular y a su vigorización. Se manifiesta por una serie e inteligente política militar, y para ello entiende que el Ejército Popular se debe al pueblo, que ha de continuar siendo guardián de sus libertades y de su independencia. En él se ve el más alto ejemplo de igualdad y justicia, rechazando todo lo que sean privilegios partidistas. Los militares en ejercicio deben tener plenos derechos políticos y civiles.

Expresa su interés por las escuelas de capacitación y se refiere al mantenimiento del Comisariado de Guerra con las facultades que le sean inherentes. Manifiesta su solidaridad con los mutilados de guerra, a quienes hay que atender en todas las ocasiones, facilitándoles su readaptación profesional.

Considera fundamental que se atienda a mejorar y desarrollar una potente industria de guerra. Reafirma los acuerdos del pleno económico realizado en enero y ratifica el pacto C.N.T.-F.A.I.-F.I.J.L., como reflejo de las relaciones intercomitadas por el proletariado español, pacto cuya cumplimiento será motivo del mayor interés por parte de cada central sindical.

Así, pues, camaradas, tened presente todos, cualquiera que sea el partido u organización a que pertenecáis: está en nuestras manos el porvenir y la independencia de la Patria: una vida alegre y feliz. Seremos dignos de ella y del esfuerzo de todo el pueblo si sabemos estar bien unidos, pase lo que pase. Sin unidad, no hay salvación, y sin salvación, no hay Patria, no hay República, no hay vida próxima.

Una oración prolongada subraya las últimas palabras del camarada Uribe.—Febus.

Los deberes del campesinado en esta etapa de la lucha

Un discurso del ministro de Agricultura en Albacete

Albacete, 31.—Ayer se celebró la gran asamblea de masas, en la que intervino Vicente Uribe, ministro de Agricultura y miembro del Buró Político de dicho partido.

La finalidad del acto era explicar a las campesinas cuál es su deber en el campo y la intensidad del esfuerzo que la guerra les exige.

El discurso de Uribe, muy extenso, comenzó haciendo historia de la lucha, en la que no tenemos ninguna responsabilidad. Demuestra las verdaderas finalidades que los traidores se propusieron al levantarse.

Resalta la confianza del pueblo con la República, en sus hombres y en el partido, cuya compensación permite que se les pueda decir claro lo que acontece. Explica ampliamente lo que para todos significa la República, manera de triunfar. Para establecer lo que la República es y será, recuerda cuanto se ha hecho para cambiar la faz en el campo español, sobre lo que es lema del Gobierno y de todos los antifascistas: Trabajo y justicia social. Con ello resistirá el pueblo español y no llevará a sus espaldas una vida de esclavitud ni el peso de la sociedad parasitaria.

Contrasta la labor del Gobierno

actualmente y el retroceso de la agricultura y de la industria en España, en tiempos de la monarquía. Proclama la necesidad de un gran esfuerzo del campesinado para ayudar al Ejército y al pueblo a resistir.

A continuación recuerda que el Gobierno, en sus tres puntos, señala claro que la vida en el campo ha de establecerse sobre bases de democracia y explica cómo se va logrando ésta.

Considera que, como compensación al esfuerzo que se pide a los campesinos, hay que oír su voz, atender sus peticiones y solucionar los problemas que tenga planteados. Registra con satisfacción la incorporación de la mujer al trabajo y elogia su espíritu de sacrificio.

Termina y dice: Es necesario que los campesinos den al Gobierno y al Estado el excedente que tengan de producción, para que disponga de él con entera libertad. Dará al campo cuanto pudiera dar; no se trata de presentar esto como moneda de cambio; es que es un deber y una obligación nacional, porque entre todos tenemos que resolver lo que nos afecta a todos: el Ejército, la industria, la población de Madrid. No vamos a quitar nada ni vamos a emplear

HOMENAJE A LAS BRIGADAS INTERNACIONALES



Cartel de Bardasano que fue premiado en el homenaje organizado por el Frente Popular de Madrid a las brigadas internacionales



La caballería de las brigadas internacionales, camino de la línea de fuego, al sexto mes de nuestra guerra

DOS AÑOS DE BRIGADAS INTERNACIONALES

Finales de octubre del 36. Se cumplen casi cuatro meses de la sublevación que encabeza Franco. En el campo de los militares traidores, la invasión italoalemana de España es ya un hecho. Nuestros milicianos se batían ahora por la independencia de su Patria, contra las máquinas, los técnicos y los soldados invasores. Será ya la guerra una guerra larga y la lucha adquirirá caracteres de toda crueldad, está ya adquiriéndolos. En ese momento llegan a nuestro lado los voluntarios internacionales. Son los primeros; vienen de todos los países. Vienen a darlo todo por nosotros y por España. Sólo nos piden un puesto para pelear, codo con codo, con nuestros soldados.

En barcos y atravesando las fronteras, comienza su llegada. Aquí, el pueblo español en lucha contra sus enemigos, les abraza y les acoge emocionado. Estos hombres, viejos y jóvenes, de todas las edades, que hablan diferentes idiomas y trabajaron en diferentes oficios, nos traen el aliento de todas las naciones y todos los pueblos, la seguridad de que no estamos solos en nuestra lucha desesperada. «Millones de gentes esperan vuestro triunfo y nosotros hemos venido aquí para ayudarlos», nos dicen. Basta, entonces, para que nuestros esfuerzos se recrudescan y nos entreguemos, con doble vigor, a la lucha.

LA VIEJA Y EL COMBATIENTE VETERANO

Apenas llegados, los internacionales van concentrándose en Albacete. Una mujer, vieja trabajadora, con su hijo de 19 años en el frente, se coge a uno de ellos, le habla y le dirige preguntas. Es un veterano combatiente que peleó ya en la Gran Guerra y se expresa en un español «chapurrado».

«Es verdad que has venido de fuera?»

«Sí. Eso es cierto. He venido desde mi país, Checoslovaquia, para pelear junto a vosotros».

Voluntarios de la Libertad: Vosotros, con vuestra organización y con vuestra disciplina, habéis demostrado al mundo, desde los frentes de España, que ninguna fortaleza fascista es inexpugnable, cuando las masas populares unidas se disponen a la defensa.

«¿Has venido desde tan lejos para eso? Y... ¿por qué, compañero?»

Esta mujer no lo comprende todavía. Que su hijo empuñe el fusil por defender la independencia de su Patria es para ella una cosa razonable, lógica. Que su hijo encuentre muerte, mientras se bate, será doloroso, pero, después de todo, la cosa más natural del mundo. Pero este combatiente viene de muy lejos. Nació y ha vivido en otra tierra, tendrá allí, seguro, madre y familia.

«¿No sabes que puedes morir?»

«¿Has venido de tan lejos para eso? Sí. He venido para eso de mi país. Vosotros lucháis, al mismo tiempo que por vuestra España, por la libertad y la independencia de todas las naciones del mundo... Por eso, yo y mis camaradas, estamos aquí ahora».

«Yo también tengo mi chico en el frente... Pero él es español, ¿sabes? Entonces, vais a luchar el uno al lado del otro!»

NOVIEMBRE DE 1936

Y en Albacete nacen las primeras brigadas internacionales. A los 15 días ya está formada la primera de todas, y cinco más tarde se constituye la segunda. En el espacio de semanas, dos brigadas más quedan formadas. La «Dombrowski», la «Edgar André», «Commune de París», «Garibaldi», «Thaelmann», «Rakosi» y «André Marty» forman ya junto a nuestros hombres, para que España sea de los españoles y sólo de los españoles.

El 9 de noviembre del 36, cuando las fuerzas invasoras y sus agentes vuelcan todos sus elementos contra Madrid, la capital de nuestra Patria. No podían faltar, en la defensa de la ciudad heroica, los internacionales. Allí estuvieron, codo con codo de los combatientes españoles, conteniendo una y otra vez las oleadas de fuerzas traidoras y extranjeras. Allí cayó uno de sus mejores jefes y organizadores, Hans Beimler, el abnegado combatiente alemán, perseguido por el nazismo y escapado de un campo de concentración nazi.

CUANDO EL ENEMIGO INTENTABA DEJAR MADRID AISLADO

El 9 de febrero, las fuerzas enemigas consiguen atravesar el Jarama. El frente amenazaba rom-

perse y la invasión no perseguía otra cosa que el aislamiento de Madrid, para así ser posible. Tanques italianos y artillería se amontonados fren-



pieron pelear como nunca. El grueso de nuestras fuerzas, claro está que lo constituyeron siempre soldados españoles. Era al estuerzo titánico de nuestros luchadores al que colaboraban, en el Jarama como en todos sitios, los voluntarios internacionales, cubriendo siempre de manera perfecta la tarea a ellos asignada. Así, junto a los hombres de Lister y Durán, allí entonces, la XIV y la XV brigadas estaban firmes en sus puestos.

CORREN LOS ITALIANOS

Perdida Málaga, el enemigo atacó por Guadalajara. Era marzo del 37. Tropas italianas avanzaban a paso de carga por aquellas tierras. Pero no duró mucho su avance.

En Trujillo, en los bosques del Castillo de Ibarra, a orillas de Brihuega, los italianos invasores tropiezan ya con nuestra resistencia.

Las fuerzas españolas, las fuerzas de Lister y de nuestros mejores jefes, con la colaboración de los batallones de la división de Nannetti y la XI y XII brigadas internacionales, se encargaron de parir la carrera de los invasores. Otra carrera tenía que comentar a los pocos días, en la que los combatientes italianos, perseguidos por nuestros bravos, nos abandonaban tierra y más tierra de nuestra España.

NUESTRAS DOS PRIMERAS GRANDES OFENSIVAS

El mes de julio del 37 tiene lugar la primera de nuestras grandes ofensivas. Quijorna y Villanueva de la Cañada son ocupadas por nosotros, con la participación de la XIII y la XV brigadas. Al mismo tiempo, Los Llanos ha sido también conquistado, con la cooperación de la brigada XI, y Villanueva del Pardillo cae en nuestro poder tras lucha en la que participan los batallones «Garibaldi», «André Marty», «Dombrowski» y «Rakosi». Durán, «Campesino», Modesto, Cartón y Cipriano Mera son los jefes de nuestro Ejército que toman parte principal en aquellas operaciones victoriosas, en las que los internacionales colaboran.

Nuestra segunda gran ofensiva comienza en la noche del 23 al 24 de agosto. Conseguimos entonces romper las líneas enemigas. Se acerca Villamayor y nuestras tropas avanzan hasta cuatro kilómetros de Zaragoza. Los batallones polacos «Palafox» y «Dombrowski», junto con la XII brigada, tuvieron participación notable en el aniquilamiento de las fortificaciones contrarias, facilitando con ello nuestro avance.

Quinto y Belchite caen en poder de las tropas españolas, al poco. La 32 división, con su jefe, Toral, a la cabeza, y con la cooperación de los batallones «Lincoln» y «Washington», son las fuerzas que reconquistaban para España tan importantes posiciones.

LOS JEFES

Terminamos aquí el relato de la participación en nuestra lucha de las heroicas brigadas internacionales. El resto de su actuación, hasta hoy, es bien conocido de todos, porque muy cerca todavía están los episodios de ella que vieron a probar de nuevo la capacidad y el valor de nuestros mejores amigos.

Recordemos ahora a los jefes que tantas veces supieron conducirlos al triunfo, junto a nuestras tropas. A André Marty, su infatigable organizador; a Luigi Gallo, su comisario; a Nicoletti; teniente coronel Dumont; Otto Bruner, Robert Lhez; Schindler; comandante Copec; general Waller; Nieburg; comandante Barwinski, y tantos otros cuyos nombres repetirá siempre nuestro pueblo con emoción y gratitud. Para ellos y para todos los caídos será la mejor recompensa, nuestro triunfo, sin el que no cesaremos la lucha. Esta victoria que coronará nuestros esfuerzos.

Ricardo OROZCO

Madrid, Guadalajara, Jarama, Brunete, Belchite, Teruel, Levante y el Ebro han unido al pueblo español y a los camaradas internacionales. Hoy, cuando salen de España, los consideramos más hermanos nuestros.



Artilleros internacionales. A ellos, eficaces colaboradores de nuestro Ejército en estos dos años que hoy se cumplen, como a todos sus compañeros, al dejarnos, esta firme promesa: ¡Lucharemos hasta la victoria, y venceremos!



A fines de octubre del 36, el primer barco de voluntarios internacionales llega a puertos de España



Noviembre de 1936. Los primeros batallones internacionales llegan a Madrid a colaborar en la defensa de la capital de la República



Un informe inglés sobre la situación militar en España
El Ejército republicano es, en conjunto,
superior al que tienen los rebeldes
Franco necesitaría otros cien mil extranjeros
para poder emprender una acción seria

Londres, 31. — Sir Chetwale, presidente del Comité de canje de prisioneros, encargado por el Gobierno inglés de preparar un informe sobre la situación militar como consecuencia del reciente viaje que ha realizado a España, ha declarado que la posición militar de la España republicana es mucho más fuerte que la de los rebeldes. El Ejército republicano es, en conjunto, superior al de los rebeldes. Por el contrario, en los facciosos se observa el caso inverso. Aunque disponen de algunas fuertes concentraciones de tropas como, por ejemplo, en el frente del Ebro, cuentan con puntos peligrosamente débiles. El general estima que Franco tendría necesidad de otros cien mil

hombres del extranjero para poder emprender una acción seria contra las fuerzas gubernamentales. — Agencia España.

De la conducta republicana
Significativas palabras
de la hermana de Caba-
nellas, el que fué gene-
ral faccioso

Es uno de los muchos detalles de contraste que constantemente pueden observarse entre la conducta republicana y los procedimientos del fascismo. Junto a la implacable persecución de que se hace víctimas en el campo faccioso a cuantas personas llegan a ser señaladas como perseguidos y aun sólo como amigos de quienes se distinguen como afectos al régimen republicano — método represivo perfectamente comprobado y del que las propias autoridades facciosas se enorgullecen al proclamarlo — se destaca el proceder humano y generoso de la España republicana.

En Murcia hemos sostenido breve conversación con doña Dionisia Cabanellas Ferrer, hermana del general faccioso que, tras la sublevación, ejerció mando en Zaragoza y fué en todo momento figura destacada entre los militares facciosos que se alzaron en armas contra la República.

No halláramos en el despacho del director del Hospital Provincial de Murcia, y allí, con acentos de sinceridad, nos ha dicho la señora Cabanellas:

—Tan correcto y respetuoso ha sido el trato que he recibido de las autoridades y el pueblo que, francamente, no se cómo agradecerlo. Es más: precisamente porque en una guerra tan apasionada como la que sufre España, no hubiera sido extraño que en esta zona leal se me hubiese mirado con hostilidad por ser hermana de dos militares sublevados, es por lo que aprecio mucho más y en todo lo que significa la comprensión y la cordialidad con que se me ha tratado y se me distingue.

—¿Y por qué se halla usted aquí en el Hospital?

—Por mi propia voluntad. Se me trajo para ser asistida de una dolencia que requería especiales cuidados. Luego, cuando ya estube restablecida, preferí quedarme como encargada de los servicios que se

me designasen. Quise así corresponder a las bondades que se habían tenido conmigo.

—¿Y se encuentra usted bien en este lugar?

—Muy bien. ¡Ya lo creo! Tengo una habitación amplia y confortable, un alimento bien y trabajo con tal gusto que me sirve de distracción, hasta el extremo de que salgo poco a la calle porque aquí no tengo tiempo de sentir tedio.

Así es la República. Ejemplar en su conducta.

AYER

EL DIA INTERNACIONAL

Nuestra lucha continúa siendo el eje de las actividades de la política internacional en la Europa occidental. La puesta en vigor del pacto angloitaliano continúa en dependencia de lo que se ha dado en llamar el «problema español».

El Parlamento inglés quizá acuerde su puesta en vigor si Chamberlain logra sortear la fuerte oposición. Pero el reconocimiento de los derechos de beligerancia al traidor Franco es probable que ni siquiera sea examinado. Parece que el Gobierno del Reino Unido no ha picado en el cebo de la retirada de «los diez mil».

Alemania crea el ambiente para una nueva reivindicación. El antiguo imperio colonial es el nuevo objetivo en la ambición ilimitada de Hitler. El acuerdo de Munich y los constantes y sistemáticos claudicaciones de las democracias, le prestan alientos para eso y para más. Y en el acuerdo que Hitler firmó en Munich, se hacía constar que era «la última reivindicación alemana». No ha pasado ni siquiera un mes y la boca ha vuelto a abrirse.

En China, el pueblo continuará resistiendo hasta la victoria final. Los españoles creamos escuela y un pueblo lejano, exótico, recoge nuestras enseñanzas.

En el reparto de la Europa del Sur, las democracias occidentales no intervienen ni como espectadores.

El eje hace y deshace con las manos completamente libres. En Hungría, en Checoslovaquia y en los Balcanes, Francia tiene tanta autoridad como Andorra. Y que nos perdonen los andorranos.



Franco.—He aquí mi respuesta al Comité: Juro que en esta zona no hay voluntarios.

De nuevo, Ziromsky, está entre nosotros
“Vuestra resistencia logrará
movilizar a los antifascistas
de todo el mundo”

Barcelona, 31. — De paso para Madrid, donde asistirá a la Conferencia del Comité Internacional de Coordinación y Ayuda a España republicana, se encuentra entre nosotros el compañero Ziromsky, del Socorro Socialista francés. Ziromsky ha enjuiciado la actual política francesa diciendo que el Gobierno Daladier es un Gobierno de traición. «No tengo reparo en decirlo así porque el triunfo del fascismo sobre Checoslovaquia se debe principalmente a la debilidad de los Gobiernos democráticos. Si queremos salvar la paz y la seguridad de los pueblos, hay que salvar a toda costa a la República española. La resistencia de los republicanos obligará a los antifascistas de todo el mundo a movilizar sus fuerzas para frenar el avance del enemigo común. Los sacrificios que está haciendo el pueblo español admiran al mundo. Su resistencia en el frente y su moral de trabajo en retaguardia ha cambiado los factores internacionales. Hay que impedir, ante todo, que Franco obtenga una beligerancia que le permitiría bloquear los puertos republicanos. Estamos dispuestos a luchar para que España recobre todos sus derechos.» — Agencia España.

Anécdota de un combatiente INTERNACIONAL

Uno de nuestros héroes internacionales —internacionales que defienden en España la libertad y la felicidad de toda Europa— es el comandante Dumont, jefe que era de un batallón francés.

Ya se ha contado su historia. Comenzó a guerrear en 1912 en la guerra colonial que Francia sostuvo en Marruecos. Empadronada con la guerra europea. Después, guerra civil rusa, y más tarde la campaña de Abisinia, junto al pueblo etíope asesinado por el fascismo imperial de Mussolini. Veinticinco años de guerra, sin contar con las campañas —nobles campañas en defensa de la libertad— que al comandante le quedan.

Y a este hombre —querido hermano nuestro— le preguntamos un día:

—Usted, cuando no pelea ¿qué hace?

Y Dumont contestó:
 —Soy un miembro del Comité Mundial pro la Paz.



—¿Y por qué llamarán los nazis a Roosevelt «perturbador de la paz»?

—Pues porque no quiere la guerra.

Según el «Daily Telegraph» la
cuestión de la beligerancia de
Franco no será ni examinada

Londres, 31.—El redactor diplomático del «Daily Telegraph» cree que, a pesar de la retirada de 10.000 italianos, la cuestión de la concesión de beligerancia a Franco no será examinada por ahora. En primer lugar, el Comité de No Intervención tiene que estudiar el informe del señor Hemminga relativo a la retirada de las tropas extranjeras en la España facciosa.

El secretario del Comité llegó a España hace quince días y asistió al empuje de las tropas italianas, habiendo interrogado a varios jefes facciosos. En Burgos sostuvo una entrevista con algu-

nos oficiales alemanes e italianos que se encuentran al servicio de Franco.

Hemminga volverá a Londres a final de semana.

Después de estudiar el informe del señor Hemminga, el Comité de No Intervención tendrá que examinar otras cuestiones técnicas antes de adoptar una decisión definitiva a los derechos de beligerancia.

Según el «Daily Telegraph» no se hablará de concesión de beligerancia antes de terminar el año. — Agencia España.

La opinión de “El Diluvio” sobre el último discurso del doctor Negrín

Barcelona, 31.—El «Diluvio», al comentar el discurso de Negrín a los internacionales, dice que todos deben tomar nota de él, los de aquí y los de allá, los de arriba y los de abajo. El discurso fué un estímulo para los resueltos, una amenaza para los vacilantes y una advertencia para los amigos que no saben serlo. La única y exclusiva bandera de la Patria es la nuestra. Vámonos, primero, a rescatarla, y luego a engrandecerla. Tan seguros estamos de conseguirla que nos sentimos con energía para advertir a los que nos traicionan que tienen esta opción para después de la guerra: ¿Qué prefieren, una España fuerte, amiga, o una España fuerte, enemiga? En otro lugar del periódico dice que lo que ahora se trata es de concertar un pacto de cuatro y de separar a la URSS del sistema de tratados europeos, y de rebajar a Francia la única aliada segura que le queda. Resulta tan mal antecedente el Congreso de Marsella. Mucho trabajan los reaccionarios franceses, pero son muchos más los franceses que no están dispuestos a tolerar que se les aisle tranquilamente, para luego devorarlos. — Agencia España.



—Querida doña Paz! Ya no sufrirá más; entre los cuatro la hemos salvado.

«Los cañones de nuestra balería

(Frente de la octava página)
 Del Estado Mayor a otras posiciones de retaguardia. Nosotros no podemos salir de nuestra posición hasta la noche. Las baterías hubieran sido para los «Junker» un buen blanco. Nos quedamos allí defendiendo la batería con las bocas de nuestros fusiles. Amparados en la oscuridad de la noche los grandes escapan.

¡Han muerto compañeros nuestros, buenos camaradas pero no dudo que vosotros los vengaréis. En Alfumbra, un amigo mío, un entrañable camarada: Werner Karl pagó junto al español Marcos Ador. Estaban los dos hablando, la metralla los abrazó e hizo con su sangre una unión simbólica.

OTTO HOCHWALD MURIO AL PIE DEL CANON

Otto Hochwald, de mi tierra, en un día glorioso en el que cuatro aparatos habían sido abatidos, se pionado, estropeado y arrebatado, murió al pie del cañón, al estallar de este cañón y rojo de tantos días, paros.

¡Podría contar muchos casos así, pero ¿para qué? Los que vi-

nimos sabiendo que en la guerra la muerte es corriente; no es nada extraordinario y es bello dar la vida por un pueblo tan heroico y honrado como el nuestro.

HABIS COMPRENDIDO COMO SE GANA LA LIBERTAD Y LA INDEPENDENCIA DE UN PUEBLO

He estado junto con muchachos españoles casi siempre. Sólo duros y habéis comprendido que la libertad y la independencia de un pueblo se gana luchando no negociando ni pactando, por ello tengo confianza ciega en vosotros. No pienso que me decepcionaréis. ¡Vale a vencer!

Aprieta el puño y no repite el grito con que llegó: «No pasará!» Y así termina Holubica, el coslovaco que vino a nuestro país a derribar desde tierra los pajarones que han hundido millares de los hogares humildes españoles. Muros, bibliotecas, iglesias, monumentos, porque en todo esto hay un aliento humano que odian y que han jurado destruir.

M. BONILLA JACQUETTO

Ejército de Levante.-E. M.-1.ª Sección

SITUACION DE PERSONAL

«Por el jefe de la unidad en que se encuentran encuadrados los soldados JOSE PEREZ ESTEVE, ANASTASIO SANCHEZ GARCIA, INDALECIO GARCIA MARIN, ANDRES FAUS CARRIO, MIGUEL MIRANA ARNAU, HELIODORO MONTANILLAS RODRIGUEZ, BENEDICTO GONZALEZ GARCIA, JUAN BLANCO DURAN, DIONISIO MARTINEZ CABAILLERO, CARMELO GINER MAYOR, MANUEL TENA BENITO, ERNESTO MORATIL MARTI, BALTAZAR CRESPO RIBES,

JUAN MANUEL GIRON, VICENTE COGOLLO TORRES, TOMAS SANCHEZ CARBONELL, FELIPE CERDA CARBONELL, procedentes del batallón de ametralladoras de la quinta división; GREGORIO JIMENEZ GOMEZ, procedente del C. R. I. M. número 8, de Canals y destinado por el Centro de Cooperación de Murcia, y FRANCISCO CEREZO LEAL, se comunicará a la Intendencia para que se le entregue el uniforme y el equipo. — F. C. — 1.ª Sección. — El jefe de la 1.ª Sección, P. O., el jefe de la primera sección.

HOMBRES Y HECHOS

El voluntario Murat, rey de Nápoles

Todos sabemos quién fué el general francés Murat, que tanta importancia tuvo en nuestra guerra de la Independencia. Pocos, sin embargo, conocen su historia militar. Cuando se ha querido dibujar, en forma terminante, la figura del militar de carrera asombrado, el escritor o el cronista ha tomado como prototipo a Napoleón, olvidando que el gran corso se le da vida a su ambición sin límites siendo ya teniente graduado de Artillería. Y Joaquín Murat, el general de quien nos vamos a ocupar hoy, ingresó como simple voluntario en el ejército francés, ganando plaza en el Cuerpo de Cazadores de Ardenas.

Murat pasó luego a los Cazadores de Caballería, habiendo alcanzado galones. Distinguido por su raro e instintivo talento militar, condiciones que unia a una valentía y arrojo poco comunes, ascendió rápidamente a brigadier. Ya entonces, su estrecha, buena o mala, tenía que trazar la curva de Napoleón, como tantos militares de la Francia inquieta y revolu-



batañas y en sus más formidables empresas. Tanto, que obtuvo el casamiento con Carolina Bona-

parte. El genio de Córcega no paró ya de dispensarle honores a Joaquín Murat, el antiguo voluntario, el cual es nombrado mariscal de los ejércitos franceses; después, gran almirante y gran duque de Cleves y de Berg.

Cuando la cobardía, la corrupción y el deshonor del Borbón imbecil, de Carlos IV, facilitó los planes de invasión de España y su conquista a Napoleón, éste concedió el mando supremo de sus tropas a Murat; tal empresa, que había de ser desgraciada para el amo de Europa, donde menos podía soñar. Y Murat llegó a Madrid, después de invadir gran parte de nuestro territorio. Pero el buen pueblo madrileño inició el fracaso de las armas francesas con su resistencia y su odio al invasor, sin la fortuna del 7 de noviembre de 1808.

Murat se comportó como un general acostumbrado a ceñir los laureles del triunfo en todos los campos. Fue cruel; su ferocidad, inútil, en las memorables fechas del 2 y 3 de mayo de 1808, fusilando y ensañándose con los desarmados manolos madrileños. Ignoraba Murat que España es un país imposible de conquistar y de vencer, al igual que hoy los tiranos de Roma y Berlín.

El mismo año, Napoleón le designó rey de Nápoles y de las dos Sicilias, en lugar de su hermano José, a quien regaló el trono español de San Fernando.

El caso de Napoleón tenía que arrastrar a cuantos compartían su poder y su gloria. Murat fue obligado a saltar el reino de Nápoles y las dos Sicilias ante la avalancha del frenesí popular, atacado por todas partes. Quiso reconquistarlo por la fuerza de las armas, pero fue sorprendido y derrotado en la batalla de Pizzo, donde un consejo de guerra le condenó a muerte, pena que se le aplicó, con el fusilamiento, ya bien avanzado el año de 1815.

Esta es la breve historia de un voluntario que llegó a ser rey.

SERGIO RUIZ

ENTRE TIRO Y TIRO, PITILLO

Entre los aforismos más o menos acertados que están en circulación, debería incluirse éste: El tabaco es la moral del combatiente. Y no —claro está— porque sea esta la última preocupación de nuestros luchadores, sino porque todas las terribles vicisitudes por que se atraviesa en campaña pierden actualidad ante las bromas de tabaco que parecen caer en pavesas.

El tabaco viene a ser como el bálsamo del bienestar que los soldados esperan conquistar con su gloria.

Yo he visto, lo mismo a veteranos que a quintos, frente a un peligro eminente, calmarse y recuperar la sonrisa con su tabaco, por har, en la mano.

Y, tras las primeras bocanadas,

hallarse en disposición de hacer algo bueno de veras.

Y no es que cedan a la suave coacción de la voluptuosidad del fumar, sino que el acérrimo enemigo de la higiene encierra un encanto tal que es el eslabón desconocido que, según Pierre Louis, les faltó a los griegos para alcanzar la perfección por el goce.

En un mismo orden de ideas, pero en un plano mucho más secundario frente a los múltiples problemas que constituyen la preocupación usual de los combatientes, el tabaco es un apreciado oasis equivalente, en muchas ocasiones, a la paz interior que proporcionan las noticias familiares o a la satisfacción de saber que los «fuchas» han corrido.

El día que hay tabaco no queda muchacho que no piruetee de alegría. Incluso los no fumadores son presa de una actividad inusitada, debido a los cambalaches que con su ración les son propuestos.

Y un poquillo de tabaco, el cosquilleo del humo a través de las narices significa tanto cuando el ánimo se halla deprimido, cuando el cuerpo está cansado! Cuando sólo se pide tumbarse sin pensar en nada, absorbe tan magníficamente un poquillo de tabaco que yo me atrevo a pedir a las organizaciones antifascistas de ayuda al soldado. S. I. A. y S. R. I., que en sus afanes por hacernos llevar las ruedas de la campaña den a la cuestión tabaco la misma preponderancia.

¡Ah! para evitar suspicacias, que conste que el que suscribe no es fumador, ni siquiera del tabaco de los demás.

ENRIQUE GOMEZ,
de la 16 brigada

COMENTARIOS DE «ALLA»



—Bueno, y ahora, ¿qué pasará con los italianos?

—Pues que en cuanto empujen los rejos, nos vamos a ver ne-

Las Mujeres Antifascistas ante la Campaña de Invierno

Para dar por terminada la movi-
vización que Mujeres Antifascistas han llevado a cabo pro campaña de invierno, se celebrará en Valencia, el día 13 de noviembre, un gran acto-concurso para exaltación de la poesía popular, con arreglo a las siguientes condiciones:

Temas:

1.º ¿Por qué luchamos? Significación de nuestra lucha. 2.º ¿Qué pensamos de la participación de las mujeres en la guerra y en la vida en general? 3.º Llamamiento a la ayuda mutua para la campaña de invierno. 4.º Cómo entienden nuestros soldados la resistencia. 5.º Relato de un episodio o anécdota vividos en la guerra.

Es condición indispensable hacer el canto de los temas enunciados, en verso o romance popular. Los

trabajos, en su extensión, deberán ajustarse a ocho cuartillas a máquina, interlineadas con dos espacios. Para concursar es indispensable ser combatiente en activo.

Los premios serán:
Un magnífico obsequio del general Menéndez. Idem idem del comisario inspector Ortega. Idem idem del gobernador civil. Idem idem del comandante militar de Valencia. Idem idem del alcalde de Valencia.

La autoridad militar concederá permisos a los concursantes premiados.

Nota.—La admisión de trabajos se cerrará el día 8 de noviembre, debiendo éstos presentarse en sobre cerrado, bajo pseudónimo, con el lema del trabajo, y en sobre aparte, y también cerrado, nombre, apellidos y dirección del concursante, con el tema a que aspira.

VANGUARDIA organiza dos formidables concursos de POESIAS Y DIBUJOS

TEMAS A DESARROLLAR

- 1.º Exaltación de la Independencia de España.
- 2.º Narración de hechos heroicos del Ejército de Levante, de sus unidades o de gestas individuales.
- 3.º Odio al invasor y sus agentes.
- 4.º Ridiculización del invasor y sus agentes.
- 5.º Exaltación del cuidado de las armas, la capacitación de nuestros combatientes, la vigilancia u otros temas que tiendan a la mayor eficacia de nuestras armas.

Estos temas son indistintos para el concurso de poesías, como para el de dibujos. En uno y otro caso, los temas deben ser originales. Por lo que se refiere a los dibujos, el procedimiento será libre, pero no deberán exceder de 30 por 40 centímetros.

JURADO: El que fallará las poesías estará compuesto por los conocidos poetas Pla y Beltrán, Germán Bleiberg, Gabriel Baldrich y el director de VANGUARDIA, Germinal Ros.

El encargado de fallar los dibujos estará integrado por los dibujantes de VANGUARDIA Andrés Martínez de León, Lomano y Mugueta, y el director de nuestro diario.

PREMIOS: Diversos lotes de libros y premios asor presa.

PLAZO DE ADMISION: Terminará el próximo 5 de noviembre, pasado el cual se emitirá veredicto, organizándose después una exposición en un local de Valencia.

REMISION DE ORIGINALES: A nuestra oficina en Valencia, Trinquete de Caballeros, 9 (apartado 199), con la indicación: «Para el concurso».

COMBATIENTES DE LEVANTE: Participad en este concurso de poesías y dibujos que organiza vuestro diario.

NOTICIARIO DE NUESTRO FRENTE

CAPACITACION EN EL XXI CUERPO

Con asistencia del jefe de E. M., que ostentaba la representación del jefe del XXI Cuerpo de

Ejército: del comisario inspector del mismo; de los jefe y comisario de la 50 división; de los jefes de E. M. de la 10 y 15 división, que asistían en representación de los jefes de dichas divisiones, y de los comisarios de las mismas, tuvo lugar en el edificio de la Escuela de Capacitación del XXI Cuerpo de Ejército el acto de clausura del curso para los alumnos de la segunda promoción.

A continuación, en el salón de conferencias de la Escuela dirigió la palabra a los alumnos el jefe de la 50 división, felicitando a los nuevos alféreces e invitando a los restantes a que disundan a su llegada a las trincheras las enseñanzas adquiridas en la Escuela a los camaradas que no han sido favorecidos todavía con la suerte de poder pasar por ella.

Hicieron uso de la palabra otros jefes y también un alumno y un profesor y el director y comisario de la Escuela, cerrándose finalmente el acto con unas palabras del camarada Rodrigo, comisario inspector del XXI Cuerpo de Ejército, que hizo patente su satisfacción por el magnífico funcionamiento de la Escuela.

FOLLETON DE VANGUARDIA

(Continuación)

Entonces que había en el piso superior, tirándoles dentro del último camión. Yo volví la cabeza para verlos: estaban ensangrentados, con la ropa hecha jirones.

Los camiones llevaban en el suelo una espesa capa de serrín. Al preguntar para qué ponían eso —serrín, me contestó el guardia conductor: «Pues nada, estos camiones, como son unos cochariles, no tienen cojones, algunos arrojan o hacen otras necesidades. Así se limpia más fácilmente».

Los moros subieron a la camioneta, marchando detrás de los camiones. Los coches de turismo con la escolta cerraban la marcha.

Llegamos al lugar de las ejecuciones, unos metros antes de las puertas del cementerio. Los camiones se detuvieron enfrente de la pared de la izquierda, a la

1 año con Queipo

por ANTONIO BAHAMONDE

DELEGADO DE PROPAGANDA DE QUEIPO DE LLANO HASTA ENERO DE 1938

que se llega por un sendero marcado por arena nueva, todos los días renovada para evitar que se vean las manchas de sangre.

Los milicianos que formábamos la escolta descendimos de los coches. Los moros se situaron a unos diez metros de la tapia. Abrimos el primer camión:

—¡Bajen dos! —dijo el teniente Povil—. ¡Bajen dos! —volvió a repetir.

Dentro del camión nadie se movió; se oían quejidos y algunas exclamaciones angustiosas. Dos moros subieron y a culatazos los hicieron bajar de dos en dos. Nosotros los decíamos:

—¡Sigán, sigán por el sendero. Antes de llegar a la tapia los

moros hicieron una descarga, matándolos. Los moros que estaban dentro del camión tiraron abajo otros dos que se negaron a penderse en pie. Povil nos ordenó retroceder unos pasos. Los moros que estaban dentro del camión los bajaron, matándoles allí mismo. Uno de ellos quedó con la cabeza destrozada; el otro tardó unos momentos en morir; yo vi sus convulsiones. No pudo más. Me retiré enfermo, metiéndome dentro del coche. No sé explicar la sensación que experimenté. Me parecía algo así como un sueño. Oía gritos de: ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva la libertad! mezclados con repetidas descargas. Yo no me daba cuenta de la realidad. No

sabía si era una pesadilla o si es que estaba muerto. Desde el coche no veía más que los elipses y las cruces que coronan los pantecónes. El teniente Povil llegó al coche.

—¡Vamos, Bahamonde, ¿qué le pasa? Tiene usted muy poco ánimo.

Salí del coche. El conductor, sentado en el estribo, miraba tranquilamente la escena. Me ofreció un cigarrillo, diciéndome:

—No tiene importancia. Si hubieran ganado ellos, usted estaría en las tapias.

Los últimos fusillados cayeron materialmente encima de los primeros. El sufrimiento debió ser cosa que superara a cuanto la ima-

ginación pueda calcular. Los más felices eran los que caían primero. Horroriza pensar el rato que pasarían los que estaban dentro de los camiones oyendo las descargas y los gritos de las primeras víctimas.

Al principio, el piquete de ejecución lo formaban falangistas. Estos fusillaban muy mal, no acertaban a la primera descarga y los tenían que rematar en el suelo. Los moros fusilaban cogiendo el fusil debajo del brazo, en una postura especial. Sus disparos con muy certera nunca fallan, ni hacen necesario el tiro de gracia.

Los moros subieron a la camioneta que partió con velocidad. Los de la escolta nos quedamos. Empezamos del conductor cargaron los cuerpos todavía calientes en un camión abierto, forrado de pino. Cuando estuvo lleno entraron en el cementerio, depositando los cuerpos al pie de la fosa. Volvió a salir, cargando con los que quedaban.

(Continuará)

Los «garibaldinos» en España

14 de septiembre en Madrid. El enemigo aun está lejos, pero por cima y llanos de Talavera busca el camino de la capital de España. Tiene hambre y prisa del corazón del pueblo. En las puertas del cuartel de la Montaña — Historia de España hecha car-

sus motores no llega a cubrir la fuerza del canto de los milicianos que lo ocupan.

«Avanti o popolo.

A Talavera.

Rossa bandiera

trionferá!»

Los milicianos presentan armas



ne en un gesto viril—, camiones llenos de soldados esperan la orden de salida. Un altavoz lanza al aire palabras de despedida en un idioma raro. Los camiones se ponen en marcha y el ruido de

al paso de los camiones. Son los «hermanos italianos», los garibaldinos que en España ponen los cimientos de la futura República italiana.

¡Viva la Spagna! ¡Viva l'Italia di Garibaldi!

La «Gastone Sozzi» es una centuria del batallón Garibaldi. Gastone Sozzi es un mártir de la revolución italiana. Los hombres que adoptaron su nombre para la lucha, reciben orden de avanzar. La «Gastone Sozzi» tiene un lema: «Piuttosto di cedere, morire». Y dos gritos: «¡Viva la Spagna! ¡Viva l'Italia di Garibaldi!»

Hay que tomar una montaña. El enemigo, en su cima, bate completamente las laderas. Los hombres que intentan la subida son descubiertos y «dibujados» a tiros. Pero Passini, Silvestrini y Giovanni suben. En los cinturones, veinte bombas de mano. Veinte bombas, un lema y dos gritos. Y el deseo de luchar.

Los gritos estallan, las bombas vuelan, las máquinas de la cima paran. Y los fusileros —i fuciliari— intervienen. La «Gastone Sozzi» sube, jalonando de sangre el camino. Cuen Lombazzi, Gasparelli y Fortunato. Tres hijos del pueblo italiano, tres hermanos del pueblo español, voluntarios (auténticos y únicos), por España, por Italia y contra Mussolini.

Los hombres entienden sin hablar

El batallón forma línea con el batallón franco-belga a su dere-

cha y el polaco a su izquierda. Todos ellos, la 12 brigada móvil internacional. Su objetivo, marchar sobre el Sur de Majadahonda. Los hombres se entienden sin hablarse y entendiéndose llegan a las puertas del pueblo. Los fascistas se refuerzan y de sus líneas avanzan tres tanques. El momento es grave. El jefe del batallón intenta comunicar con el E. M. de la brigada, pero el bombardeo enemigo ha roto los hilos.

—Telefona alegremente, y no con esa voz de funeraria— grita el jefe telefonista.

—Los tanques están a pocos metros de las líneas— comunica el jefe de una compañía—. Y el batallón, incomunicado, ha de obrar por su cuenta.

Las armas comienzan el baile. Fuego intenso de fusil, de ametralladora, el cerrojo quema en las manos y las máquinas brincan sin

descanso. De pronto saltan unos hombres. Al caer a tierra, sus manos quedaron libres, que las granadas volaron buscando el cuerpo de hierro.

Los tanques se retiran y la línea enemiga se rompe. Los garibaldinos (notas de La Internacional a todo pulmón) atacan...

«Avanti popolo...»

Y en toda España, italianos hasta hoy exilados, encuentran en la lucha el calor del hogar lejano, de la familia que gime bajo las camisas negras. En Irún y en San Sebastián; en Talavera y en Madrid; en la Universitaria y en el Jarama; en Teruel y Majadahonda; y en la jornada triunfal de Guadalajara, el auténtico pueblo italiano, venido a España libremente, sin generales, sin «Llamas» y sin «Flecha», en-

cuentra el camino de su liberación luchando por nuestra libertad, de su República italiana luchando por la República española.

Hoy vuelven al destierro, vuelven a la lucha fuera de su patria.

Nuestra victoria, la derrota de los ejércitos de la invasión, será el primer paso de su liberación; la iniciación del derrumbe de la dictadura de Mussolini. Parten con el dolor de no ser actores en la lucha final.

Han luchado contra las camisas negras en la tierra generosa de España. La han regado con su sangre. Algún día iremos con ellos por el camino del triunfo. Y nuestra voz tendrá la emoción que tuvo la suya el 14 de septiembre en Madrid.

«Avanti popolo.
A Talavera...

CARLOS NAVARRO

«Los cañones de nuestra batería han hecho hundirse en la tierra 48 aparatos invasores»

Relato de un artillero checo

que ha peleado año y medio junto a nosotros

JAN HOLUBICA ERA METALURGICO

Jan Holubica no parece un internacional, su rostro algo triste y con un poco de sueño siempre, sus ojos y un pelo castaño, su hablar, aunque algo chapurreado, es claro y fácilmente entendido; poco le diferencian de un español. Sin embargo, su tierra es Checoslovaquia.

Este verdadero voluntario, que ahora deja España, nos ha dicho:

—Yo, en mi país, he sido metalúrgico, trabajaba en una gran factoría doblando metal, retorciendo hierro. Fabricaba piezas para las grúas grandes que en los puertos del mundo cargan y descargan automóviles encajonados para los hombres ricos. He militado, desde hace mucho tiempo, en organizaciones proletarias. Cuando estalló vuestra guerra yo vivía en la Argentina. Allí os empecé a conocer.

CADA MUERTO ME PESABA MAS QUE EL HIERRO DOBLADO EN MI TIERRA

Los primeros días del movimiento fueron obsesivos para nosotros. A mí me apasionó, vivía pendiente del periódico o de su radio. ¡Cuán profundamente me llamaba! Me aterraban las listas del número de víctimas que ocasionaban los bombardeos y cada muerte me pesaba más que el hierro doblado en mi tierra y los atabacos con que iba edificando las casas en las grandes avenidas de Buenos Aires.

Muchas veces, estando en los andamios, recordaba los escombros de vuestras casas rotas. La con-

ciencia me inquietaba. Abandoné América y vine a España. Más de año y medio he estado con vosotros, luchando desde tierra contra la muerte. Han pasado muchos aparatos sobre mi cabeza; no podría decirte cuántos, pero yo he visto con mis ojos cómo los cañones de nuestra batería han hecho hundirse en la tierra cuarenta y ocho aparatos invasores.

LA MUERTE ME HA ROZADO EN OCASIONES

Yo, al principio, estuve junto al cañón. Pero luego me llevaron a la central de la batería porque sé cuatro idiomas. Una central en-



LA MORAL SE ANTEPONE A TODO Y TODO LO SUPERA

He estado en muchos combates: en Madrid, en Brunete, en



una batería es así: que no se puede abandonar durante un bombardeo. Los aparatos te buscan igual que al fueras el objetivo principal. La muerte me ha rozado en ocasiones, y, sin embargo, no he abandonado mi puesto. Si lo hubiera hecho, quizá entonces lo hubiera perdido todo. De esta forma

Belchite, en Teruel, en Alcaniz, y en toda la retirada de Aragón. Durante esta retirada hemos pasado momentos de angustia, pero el hombre consciente: la moral se antepone a todo y todo lo supera. El frente estaba roto, la infantería se había retirado por orden (Pasa a la sexta página.)



País lejano nos ha visto nacer de odio llena el alma hemos traído, mas la patria no la hemos perdido; nuestra patria está hoy ante Madrid. Camaradas, cubrid los parapetos que la vida no es vida sin la paz. Defended con el pecho vuestros hijos, es ayuda la solidaridad. Libre España de castas opresoras, nuevo ritmo el alma batirá, morirán los fascismos sangrientos, en España habrá ya felicidad. Generales traidores a su Patria del fascismo quieren saclar la sed, mas los pueblos del mundo defendemos lo que España jamás ha de perder. Guerra al pueblo no hacemos, como ellos, pues nosotros luchamos por la paz; con el triunfo del mundo antifascista la tierra ensangrentarán. Si al combate marchamos con arrojo para España obtendremos libertad. Morirán los fascismos sangrientos, en España habrá ya felicidad.

OSELITO Y LOS INTERNACIONALES, por Martínez de León



Aquellos hombres, HOM-BRES, hombres libres de Europa, donde tantos eunucos. Oselito se despidió de todos, mas se llevó a un francés.



para convidarle en nombre de los demás. Las primeras copas fueron frías, pues ni Oselito hablaba francés ni el francés español.



A las dos horas, nadie podía decir quién era el francés o quién el español!